Juana; quien representa a todas las mujeres con cáncer de escasos recursos que viven en el interior de Guatemala, se levanta de madrugada el día que tiene que recibir sus quimioterapias en la capital para tomar un bus extraurbano que la llevará a ciudad al hospital público. En su bolsa lleva solo los Q350 que cubren el costo de su pasaje de ida y vuelta para ese mismo día, que consiguió vendiendo comida en la aldea, porque no puede pagar hospedaje ni mucho menos alimentación.

Juana se levantó muy ansiosa, nerviosa y preocupada por lo que no desayuna, su estómago no soporta tomar la taza de atol con pan y frijoles, así que lo empaca para el camino. Se sube al bus, y emprende el viaje a ciudad Guatemala. Llega cuatro horas después para hacer la cola afuera del hospital donde debe tomar turno para entrar a la cita que supuestamente ya programo. En la cola siente frío, ella va vestida con su falda y un suéter delgadito, con un pañuelito en su cabeza… siente mucho miedo, porque no sabe cómo su cuerpo reaccionará a la quimioterapia.

Finalmente después de tres horas de hacer cola llega su turno y entra a recibir su quimioterapia. No puede comer ni beber nada durante el día porque la misma ansiedad que ha generado por todo el estrés que vivió para llegar a ciudad, le ha causado náuseas y mareos…. Y la medicina incrementa los malestares, así que el atol y panito que lleva no se los puede comer. Ella está preocupada porque ya son las 6 de la tarde y el último bus de regreso a su casa sale a las 7 de la noche, no puede quedarse en ciudad porque no tiene dinero, así que pide favor que le quiten lo que le hace falta de su quimioterapia, ella cree que como solamente falta un poquito de la medicina no pasa nada y se puede ir.

Logra llegar a tiempo para tomar el bus de regreso, en el bus se siente muy mal, está deshidratada y muy débil. El viaje dura seis horas por el tráfico en ciudad… Juana con la ayuda de Dios aguanta y regresa a su casa en la madrugada del siguiente día.

Esta es la realidad de las mujeres guatemaltecas con cáncer de escasos recursos, por lo que la entidad sin fines de lucro Amando-T Guatemala decide abrir una casa que da hospedaje y alimentación gratuita a éstas mujeres. Ellas pueden llegar a ciudad un día antes de su cita en el hospital público para dormir cómodamente y prepararse anímicamente para ese día. Después de recibir su quimioterapia regresan a Casa Amando-T a descansa y pueden quedarse por dos noches más para descansar y poder regresar a casa fortalecidas y tener un viaje tranquilo.

En Casa Amando-T recibe la mujer con cáncer y una acompañante que debe ser mujer, hospedaje y alimentación GRATIS durante los cuatro días de su estadía. Queremos darle la oportunidad a más mujeres y mantener nuestro lema “Lo mejor para ellas y completamente Gratis”